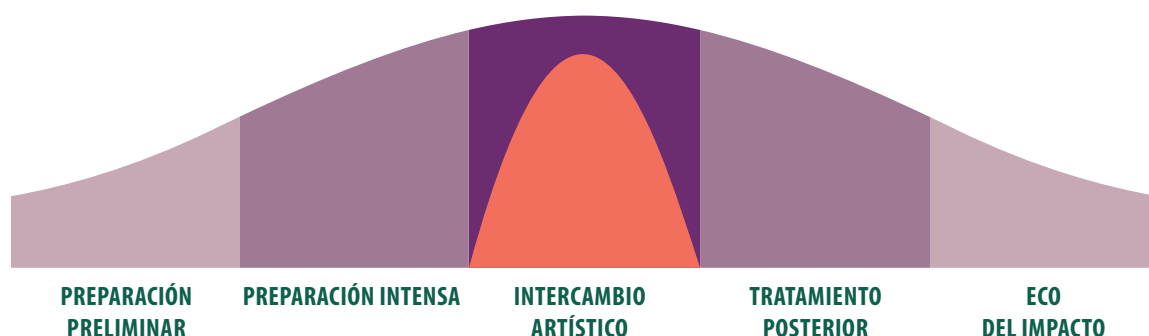


El arco de la implicación



El diagrama del “Arco de la Implicación” ilustra cómo el proceso de la implicación se desarrolla en cinco fases, desde la preparación que tiene lugar antes del evento artístico hasta el “eco del impacto”, que puede durar toda una vida. La “experiencia total” comienza en el momento en el que alguien del público toma la decisión de asistir a un evento (o recibe una invitación). Desde ese momento, esta persona se desplaza en una suerte de cinta transportadora, acumulando y compartiendo información contextual sobre el evento en ciernes, con el objetivo último de elevar la expectativa. Dar mayor estructura y sentido a la fase de contextualización ayuda a preparar a la audiencia de una forma más completa.

El intercambio artístico -es decir, la transferencia de emoción y significado entre el artista y el público- es la cúspide del arco, y, en muchos casos, la única fase que puede experimentar una persona del público. Aunque la asistencia interpretativa -ayudar a la audiencia a comprender aquello que ve o escucha- puede llevarse a cabo en cualquier fase, es cada vez más habitual incorporar dicha asistencia en el estrecho margen que permite el propio intercambio

artístico, en forma de “discurso del telón”, subtítulos o contenido interpretativo en tiempo real a través de dispositivos móviles (p.e. audioguías). Los museos se centran principalmente en esta fase, ya que es más probable que la asistencia interpretativa tenga lugar mientras los visitantes se encuentran en el edificio, que antes o después de la visita.

Justo después de que se produce el intercambio artístico llega el período de procesar lo que acabas de experimentar y de creación o construcción de significado. A menudo, esto se produce en forma de debates post-evento, recepciones con artistas y foros online. Los mecanismos de recogida de opiniones del público (feedback de la audiencia), como son las encuestas, también pueden jugar un papel importante a la hora de ayudar al público a construir habilidades para la reflexión crítica.

Cuando el intercambio artístico alcanza repercusión en las personas del público, el impacto prolongado puede extenderse durante días, meses, e incluso toda una vida, un fenómeno que denominamos el “eco del impacto”.

“Con el panorama actual, vamos a tener que hacer algo más que simplemente realizar el trabajo que atraiga de nuevo al público adulto a nuestros museos y escenarios: primero tendremos que ayudar a que valoren, conecten y se impliquen en las artes.”

Nello McDaniel y George Thorn, Learning Audiences, 1997

POR QUÉ IMPLICAR A LA AUDIENCIA

Faltan cinco minutos para que suba el telón cuando Joe y su esposa Laura se acomodan en sus asientos.

El pequeño teatro está lleno. A su lado, en la fila M, Aisha y sus amigos hablan de sus planes para el fin de semana. Aisha nunca había venido a este teatro, que visita esta noche, directamente desde el trabajo, porque uno de sus amigos ha comprado entradas. Joe y su mujer, por su parte, compraron las suyas hace meses, como parte de una suscripción. La pareja ha asistido a la charla previa a la función con el director, una hora antes, y Joe ha leído la crítica del periódico local en internet el día anterior, y ha visto los comentarios del director en la página web del teatro.

Se levanta el telón, y da comienzo la función. Todo el mundo ríe cuando se espera que lo haga, aguanta la respiración cuando toca, y aplaude al final. Aisha se siente impelida a aplaudir de pie, una de las pocas personas que lo hace en el teatro. Joe y Laura se dan prisa por salir; les preocupa la salida del aparcamiento y el tráfico de vuelta a casa. Aisha y sus amigos se quedan en el vestíbulo, hablando apasionadamente antes de ir a por bebidas.

Un mes después, Aisha se descubre a sí misma rememorando escenas y diálogos de la función. Ya ha contado a otros amigos cosas sobre la obra, y ha publicado un enlace a la página del

teatro en su página de Facebook. Mientras tanto, la representación se ha desvanecido en la mente de Joe, que ha pasado a otros asuntos. Si alguien le preguntara, sería capaz de recordar el nombre de la obra, pero poco más.

Aisha y Joe son miembros ficticios del público. Han asistido a la misma obra, pero los esfuerzos que han hecho para prepararse y sus actividades de “creación de significado” posteriores al evento son muy diferentes. Mientras que Joe ha hecho un esfuerzo mayor para adquirir contexto sobre la obra que iba a ver, Aisha sabía poco sobre la función antes de que subiese el telón. Al salir, Aisha y sus amigos se han zambullido en una animada conversación sobre la obra, algo que Joe no ha hecho. Ambos han salido del teatro con experiencias personalmente valiosas.

La secuencia de sucesos y actividades anteriores y posteriores a un evento artístico escénico es distinta para cada miembro del público. Aunque compartan una experiencia artística común, cada persona vive también una experiencia propia, única.

En el caso de los museos y de las exposiciones en galerías, cada visitante podría seguir rutas algo distintas por el museo, o emplear diferentes cantidades de tiempo y energía con distintas exposiciones y obras de arte. En este caso, el “intercambio artístico” -es decir, la transferencia de emoción y contenido entre el artista y el público- es diferente para cada